

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración: Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 peseta
Suscripción: España un trimestre. 1'00 »
» Extranjero . . . 1'50 »

EL CONFLICTO de los Carreteros

El momento actual es de expectación para todo el proletariado español y en especial para el de la región catalana; es de expectación ante la actitud de la burguesía que, hoy como ayer, pretende detener al proletariado en su lucha por la conquista del pan para el estómago y para el cerebro y por llegar a la abolición del salario, ese estigma que nos mantiene en situación de parias.

La burguesía catalana quiere a toda fuerza volvernos a los tiempos viejos del terror; ella, que por temperamento es imperialista, quiere que el proletariado siga supeditado a la explotación férrea, sin que se organice para imponerse como una fuerza revolucionaria a todo aquello que sea un obstáculo a la evolución de las sociedades humanas y a la realización de la revolución social, que es la encargada de libertar a la especie humana de todas las tiranías y de todos los oprobios.

El proletariado, que de esclavo no cambió más que el nombre; el proletariado, que actualmente es la carne de cañón, de explotación y de martirio; el proletariado, que en todas las épocas fué la eterna víctima, que hizo las revoluciones cristiana y política a beneficio de los nuevos amos; que creó el cristianismo que luego nos trajo el terror; que negó los placeres y la vida y transformó al mundo en un gran cementerio, dió vida también a la burguesía, para que ésta, como nueva clase social creara los órganos nuevos de explotación y de envilecimiento. Y el proletariado, que ha sido la víctima propiciatoria de todos los gobiernos y de todos los amos, hoy ya, con una personalidad propia, se organiza en sindicatos para su defensa y para la lucha por su redención.

La burguesía catalana, más que ninguna otra, pretende hacer del proletariado un conjunto de esclavos, hoy que ya no es posible evitar el triunfo de la revolución social, que a pesar de todo, el proletariado, con su personalidad, se dispone a barrer todos los obstáculos que le impidan su paso hacia la Ciudad del Sol do no impere la ley del más fuerte y do los hombres vivan de acuerdo con las leyes materiales que rigen los destinos del Universo.

La actual huelga que sostienen los carreteros, tiene su origen en la intransigencia, en la ceguera de la burguesía, que creyéndose como clase social con derecho para disponer de las vidas del proletariado, cree que éste no es otra cosa que un paria que ha de estar siempre supeditado a sus ambiciones y a sus intereses.

La huelga surgió ante la actitud de los patronos Boix y Bosch, que se negaron a aceptar las pretensiones de los obreros. Los trabajadores han hecho caso omiso de esa intransigencia y continúan la huelga sin temores; pero los patronos, viendo que a los obreros podrían reducirlos por medio del hambre, se solidarizaron y los han despedido a todos ó casi todos.

Ahora bien; la intención de la burguesía está a la vista, es la de siempre; reducir a polvo a todo el proletariado, ahora que sus fuerzas están debilitadas después de las represalias que siguieron a la revolución de julio. Pero la burguesía no sabe lo que se pesca; no se da cuenta que el proletariado de hoy tiene una capacidad revolucionaria; ignora que la evolución humana ha perfeccionado un tanto la raza y no es fácil vencer a un pueblo que si bien no tiene riqueza, en cambio tiene mucha savia mental y física y no se deja atropellar ignominiosamente.

Los carreteros en todas las huelgas generales de su gremio no salieron triunfantes porque estaban solos, pero hoy ya no es así. Nosotros, los obreros sindicalistas y los anarquistas que aspiramos a derrumbar a la sociedad actual, afirmamos que los apoyaremos en todas sus pretensiones con nuestra fuerza moral y material. No se diga que nosotros, revolucionarios de siempre, seamos responsables de lo que ocurra. No y mil veces no. Nosotros hacemos nuestra la causa de los carreteros porque son carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre; y ya que toda la burguesía se solidariza entre sí y pone al servicio de los patronos, causa del actual conflicto, todo su di-

verso é influencias, nosotros ponemos nuestra acción y si preciso fuera nuestra vida, ya que ésta sería imposible ante la tiranía que nos quiere tragar á todos.

El conflicto no ha sido solucionado ya porque los patronos creen triunfar en esta lucha. Los obreros se prestaron á todo lo que los patronos querían hacer, por intermediación del gobernador civil, pero en vista de la intransigencia de éstos, que trataron á los obreros como esclavos, hiriendo su dignidad de nombres, y ante la autoridad, rechazando todas las peticiones formuladas, afirmando que harían «un contrato de trabajo nuevo y lo presentarían á la Junta Local de Reformas Sociales,» los obreros, en la noche del lunes, ante el Gobernador, dijeron que no volverían al Gobierno civil en tanto que los patronos no estuvieran dispuestos á firmar íntegras las peticiones formuladas.

En este terreno TIERRA Y LIBERTAD y como nosotros todo el proletariado catalán y español, esperamos el desarrollo de los acontecimientos. El amigo Ferrer, Presidente del sindicato de Carreteros, en el mitin que en la Bohemia Modernista celebró el gremio, llamó nuestra atención sobre la actitud de la burguesía catalana, y nosotros decimos que estamos incondicionalmente al lado de los obreros, dispuestos á todo, en esta lucha en que se debate el presente y el porvenir.

Hoy, como ayer, hay dos fuerzas en pelea, una frente de otra: la burguesía y el proletariado. Nosotros somos los más y los más fuertes, y en esta contienda no amenazamos, pero decimos que estamos preparados.

Y nuestra actitud se verá próximamente en el mitin del proletariado de Cataluña. A la guerra responderemos con la guerra.

La bancarrota

No cabe duda, la sociedad burguesa está en quiebra y tanto de capirote será quien no lo vea. Para obligarla á liquidar, sólo falta un poco de unión, procurar elevar nuestro nivel intelectual, sagacidad y decisión en la clase obrera.

Porque derrumbar una clase no es imposible; otras han caído tan poderosas como la burguesía, la feudal, por ejemplo; pero ganamos bien poco.

No organizaremos una sociedad perfecta si nosotros somos imperfectos; como no hará unas buenas botas un sastre, ni un mueble un zapatero.

Hay necesidad de elevar nuestras concepciones, de purificar nuestros actos, de amoldarnos á la sociedad que anhelamos.

No se nos oculta lo que puede el medio actual contra nuestros deseos; pero sabemos distinguir entre hecho y hecho.

Elevémonos, unamos el esfuerzo y á ella.

La religión ha muerto moralmente. Si materialmente subsiste, débese á que es un pilar en el que descansa la sociedad que se desmorona, y que por la ignorancia é indecisión del pueblo se sostiene todavía sobre la desgraciada tierra.

La religión, predicando el amor, sólo sembró el odio; predicando la paz, hizo la guerra; predicando la libertad, creó la esclavitud; predicando el bien, hizo el mal; predicando la dicha, hizo la desgracia. La religión es muerta; el fantasma Dios no asusta á nadie, y sólo creen en él los faltos de mentalidad y aparentan creer los hipócritas.

Ya era hora. ¡Cerrémosla en su propia fosa!

La propiedad es el producto del trabajo. Leyes hay que la garantizan; pero los que trabajan nada poseen; los que no trabajan son los amos.

¿Y quiénes han hecho esas leyes? Precisamente los que son propietarios sin producir nada.

¡Cuánta infamia has sufrido y sufres, burro de Juan Trabaja!

¿Y la autoridad? Ayer se llamó absoluta, luego constitucional, y hoy hasta socialista; pero no pesa hoy menos que ayer, ni es menos injusta.

Si el gobierno es burgués, lógico es que defienda los burgueses, y esto quiere decir que si fuese obrero defendería á los obreros. Al menos así razonan los socialistas. ¡Ilusión!

Ahí está Australia, con un gobierno obrero. Obrero el presidente Fisher, y obreros los demás ministros, excepto el de Justicia, que es un abogado socialista, y en Australia se procura reventar las huelgas, se apresura á los huelguistas y se les envía á presidio, como ha ocurrido recientemente.

En Francia hay tres ministros socialistas. El presidente era un socialista tan violento, que, en su defensa de la huelga general, los anarquistas no iríamos mas allá, y en 1908 el gobierno francés se gastó 1.025.000 francos en enviar soldados á reventar huelgas y asesinar huelguistas.

Y en cuanto á honradez, Millerand, el primer ministro socialista francés se ha visto acusado de

complicidad en el robo de millones en las liquidaciones de las congregaciones religiosas.

¡Ah, falta lo mejor! La diosa Themis, la invulnerable, la insospechable Themis, se ha engolfado en el lodo hasta la coronilla.

Jueces, fiscales, abogados, toda la curia, es decir, toda clase de curia está en el ajo.

A Duez, el de las queridas, se le acusa de haber cambiado de camino unos seis millones, que bien pueden ser diez ó veinte.

Como Duez, unos más otros menos, se han ensuciado las manos muchos magistrados y amigos y alcahuetes de los mismos, como el pariente del gran Matin.

La magistratura, ha dicho Barthou, ministro de la Justicia, que debe conocer á los de todos los colores por haber hecho escala en todos los partidos, está gangrenada.

La magistratura era lo único que le quedaba á la sociedad.

La religión no sirve más; la autoridad ha perdido la confianza; la magistratura, cosa sagrada, inviolable, nos resulta gangrenada, y la gangrena no tiene otra medicina que el bisturí. Miembro gangrenado, miembro cortado.

En resumen: si la religión no sirve más; si se ha remediado el gobierno con obreros para engañar á los obreros, y éstos no pican el anzuelo; si la magistratura está gangrenada y el soldado no tira contra el obrero, ¿qué le queda á la burguesía?

La bancarrota es inminente; si se sostiene aún es por nuestra ignorancia y desunión; sepamos elevarnos y preparémonos á sacar todo el provecho posible por y para la humanidad.

V. GARCÍA

“EL ESPERANTO” SOCIEDAD INSTRUCTIVA OBRERA ALICANTE

«Sin tendencia de ningún matiz ni color alguna que predomine, sigue su marcha hacia la instrucción y el progreso esta Sociedad denominada «El Esperanto».

Si verdaderamente en Alicante existen hombres que, en sus sentimientos abarcan el ideal de emancipación social, ahora tienen la ocasión de que prácticamente lo pueden demostrar, inscribiéndose como socio en esta colectividad y así lograrán dar más impulso á sus altruistas aspiraciones.

Pues esto es cuanto desean sus asociados; el estrechar su mano con la de todos los compañeros amantes de la libertad y poder ensanchar de este modo sus bases científicas y sociológicas que la Sociedad persigue, quedando al efecto en espera de todos.

El local que ocupa esta Sociedad está situado, calle Bazán, 30, 1.º—El Comité.

Alicante, Marzo 1910.

¿TODOS UNOS?

Políticamente considerado, el partido socialista español ha hecho un mal negocio aliándose con los partidos republicanos de la burguesía. Sus jefes podrán sacar triunfantes en las futuras elecciones para diputados á Cortes, á todos aquellos elementos obreros que cansados de ser obreros se mueren por ser burgueses y codearse con los burgueses; pero mucho no tememos que aquella República, que, según Pablo Iglesias, «vendrá próximamente», dormirá el sueño de los justos hasta el día del juicio final.

Para mí la coalición republicano-socialista no es más que una de tantas plataformas electorales con que los ambiciosos suelen encumbrarse. Me lo indica el significativo dato de que el *leader* socialista disponga de lo que no es suyo en estas palabras:

«El partido socialista no regateará esfuerzo ni sacrificio alguno para que la conjunción llegue á ese resultado, y las Sociedades obreras, interesadas en que la República se establezca, la prestarán todo su apoyo.»

Es mucho asegurar. A no ser que estas sociedades obreras marchen como borregos, que, en tal caso... tampoco vendrá la República. No creen en su venida los mismos republicanos. Joaquín Costa ha dicho:

«No creo en la posibilidad de que venga la República, pues aunque sobran fuerzas, las inutilizan las diferencias de criterio y las divergencias de unos y otros. Todos quieren ser jefes, pero yo no tengo fe en ninguno.»

Naturalmente, Costa conoce á sus amigos, y sabe todo lo que pueden dar de sí: ambiciosos personales. Quienes no les conocen

son los obreros socialistas que, coalición obligando, tendrán que votarles ¡oh consecuencia! en aquellos distritos donde no se presenten candidatos socialistas.

«Debido á la influencia del caudillaje—decía días atrás *La Publicidad*—el partido republicano se fracciona, se destroza, y no hay materia orgánica, instinto de conservación, energía para la defensa y difusión de los ideales políticos y sociales.»

Decididamente el partido socialista español se ha casado con un cadáver. ¡Admíremos el espíritu oportunista y veleta de Pablo Iglesias, pero no cantemos loanzas á su talento ni á su buen gusto! La novia soñada va resultando vieja, desdentada y por añadidura chochea.

De esta unión van á salir la mar de siete-mesinos que sabrán decir si y no en los escaños del Parlamento, pero ni traerán la república ni acercarán el advenimiento del socialismo.

Lo que va á traer este maridaje es la demoralización en las hasta ahora disciplinadas huestes socialistas. Dime con quien andas, dice el refrán, y te diré quien eres. Modificándolo, podríamos decir: dime con quien te juntas y te diré de que pie cojearás dentro de poco. Verdad es que, para los que aspiran á salir diputados, esto es lo de menos. Que el partido se desmoralice con el mal ejemplo que le dé el aliado, que pierda vigor moral y pureza doctrinal, no impedirá el triunfo personal de los que saben pescar á río revuelto. Hasta prefieren un máximo de confusión posible. ¿Acaso no han salido triunfantes candidatos y más candidatos republicanos de doblé á pesar de aquellas divisiones y divergencias? También saldrán triunfantes los candidatos socialistas de doblé aunque el partido se debilite moral y doctrinalmente. Lo que se pierda en calidad se ganará en cantidad. Y esto es suficiente para deslumbrar á las tontas multitudes obreras.

—Tenemos tantos diputados—dirá—y tantos concejales en tantos municipios, principiámos á ser mayoría, ganamos...

Si, una mayoría de ceros con unas cuantas unidades que se redondean... hasta que cuatro soldados y un cabo entren en el Parlamento, como dijo Bebel, y disuelvan el producto de esta mayoría votante á culatazos.

Y para este viaje...

En fin, por nosotros que no quede. Alienarse y desmoralizarse cuando quieran y gusten. En materia de matrimonios políticos no hay más regla escrita que la de la bolsa, digo, que la del oportunismo.

No nos oponemos á los maridajes por conveniencia. No estaremos en el banquete. Pero cuando los cónyuges se tiren, que se los tirarán, los platos á la cabeza, no faltarán anarquistas para comentar el jollín y decir al pueblo votante:

«Querías república á base de votos socialistas? pues toma discordias, cosecha ahora esterilidades, ¡oh gran imbécil!

URANIA

Una infamia

El Comité ejecutivo del Bureau socialista internacional ha enviado á todos sus adheridos una circular que, en estos momentos, constituye una verdadera infamia. Va firmada por Vandervelde, Anseele, Furnemont y Huysmans, cuatro odiosos políticos que han convertido los fuertes grupos obreros belgas, todavía llenos de promesas hace algunos años, en los lamentables rebaños de hoy, con los cuales la famosa triple acción legalista, cooperativa, política y sindical, ha sido realizada de la manera más completa, pero sin que la miseria de la masa haya disminuído por eso.

Esta circular se refiere á la fundación de un periódico social-legalista en Barcelona, y después de haber arreglado de una manera calumniosa y embustera la historia del movimiento obrero en Cataluña, desde la fundación de La Internacional hasta los últimos acontecimientos, el Bureau socialista internacional propone aprovecharse de la terrible situación en que se encuentran nuestros más intrépidos camaradas para acabar allí con las ideas libertarias y constituir en España también uno de esos partidos de arrivistas, de aprovechados y de traidores de los que la social-demócrata